

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

¿La caja del Diablo?. Los miedos a la secularización del pentecostalismo chileno.

Miguel Ángel Mansilla.

Cita:

Miguel Ángel Mansilla (2009). *¿La caja del Diablo?. Los miedos a la secularización del pentecostalismo chileno.* XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1713>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿La caja del Diablo?

Los miedos a la secularización del pentecostalismo chileno

Miguel Ángel Mansilla

Sociólogo. Doctorando en Antropología.

Universidad Arturo Prat

Instituto de Estudios Internacionales

Iquique- Chile

mansilla.miguel@gmail.com

Resumen

El pentecostalismo comienza a sospechar de la televisión y la radio en los años de 1980, etiquetándolos como “caja del diablo”, “anatema”, “instrumentos de Balaam” o “instrumento de Moloch”. Estos medios comunicacionales fueron acusados de ser portadores de enfermedades, problemas conyugales, muerte e indiferencia religiosa. Los pentecostales que permitían aposentar un televisor o una radio en su hogar caían bajo el artificio luciferino y eran poseídos por los maleficios; ningún conjuro o ninguna imprecación los lograba exorcizar, sólo la iconoclasia era efectiva, pero adjunto a una promesa del “nunca más”.

Los profetas pentecostales percibían a comienzo de la década del ‘80’ que algo se aproximaba en el horizonte y ellos lo apellidaban con símbolos religiosos y llamaban al holocausto tv-radial. Los conversos se caracterizan por su iconoclasia, pero los pentecostales de cuna no observan con tanta facilidad los requerimientos de los pastores, por lo tanto necesitan la disciplina divina.

En realidad la abierta tecnofobia era por los contenidos socializadores (de las iglesias electrónicas como los seculares) que se manifiestan en descenso en la frecuencia del congregarse (“domingueros”); disminución de los momentos extáticos; surgimiento de nuevas experiencias religiosas; y cambios en creencias, valores y rituales. Los creyentes pentecostales comienzan a interesarse más por el presente que por el futuro escatológico, por la movilidad social y por la teodicea de la felicidad. Estos y otros aspectos son lo que los sociólogos llaman secularización.

Introducción

El pentecostalismo se caracterizaba por las “m virtuosas”: magia, misterio y milagros. Estos elementos refugiaban a los individuos en este mundo a la espera del cielo. Los creyentes pentecostales concebían la vida como un éxodo simbólico hacia el cielo, esperando la venida del Mesías en cualquier momento (premilenarismo), mientras se desencadenaría el Apocalipsis aquí en la tierra. La vida ascética, el comunitarismo y la visión premilenarista eran elementos que mantenía en constante crecimiento y expansión al pentecostalismo. Sin embargo la década de los ‘80’ con la instauración del neoliberalismo y la expansión de la globalización los intereses puramente celestes se vieron amenazados con la masificación de la televisión. La televisión era un medio fuertemente secularizador. El pentecostalismo era el grupo religioso menos propenso a la secularización. La sociedad que el pentecostalismo criticaba como suciedad, había estaba cambiando.

La secularización es un tema bastante estudiado en la sociología de la religión (Berger 1999; Luckmann 1970; Wilson 1969; Dobbelaere 1994), visto como el repliegue de lo divino y de la religiosidad. Los más extremistas señalaban la desaparición de todo interés socialmente relevante por los aspectos más directamente sobrenaturales de la religión: escatología, ángeles, demonios, curaciones y milagros. Otros expresaron una manifiesta disminución de lo religioso a partir de fenómenos como: diferenciación, racionalización, mundanización, autonomización, privatización, pluralización y colapso de la cosmovisión.

La secularización produjo su impacto en el pentecostalismo, no como lo pronosticado por los teóricos de la secularización, pero la aparición de fenómenos socioculturales (la esperanza democrática, el neoliberalismo, la globalización y el postmodernismo) han afectado a estos grupos religiosos profundamente, porque la sociedad chilena comenzó brindar más expectativa de movilidad social a los sectores populares, público demandante de la oferta pentecostal. Este fenómeno secularizador en el pentecostalismo, hasta ahora sólo ha sido abordado por Ossa (1996) y Mansilla (2008), quienes describen dicho proceso como una menor asistencia de los creyentes pentecostales a los templos, principalmente de la segunda generación de creyentes (es decir los que nacen en hogares pentecostales), un mayor interés por la movilización social, por lo tanto menor interés por el cielo, menor temor por el infierno y un desplazamiento por las creencias premilenaristas.

Por lo cual nuestro objetivo en este trabajo es describir las imágenes, que los pentecostales chilenos, tenían hacia la televisión como manifestación del miedo a la influencia secularizadora. Este artículo se basa en la Revista Fuego de Pentecostés de 1980 a 1989 son 120 revista en total del cual se extraerán los relatos referidos a la televisión y la radio. Esta revista es la más antigua de Chile de corte pentecostal que se edita desde el año 1910 y pertenece a la Iglesia Evangélica Pentecostal y es una de las

denominaciones pentecostales más grande de Chile. El objetivo que nos proponemos en este artículo es conocer las características de la secularización interna del pentecostalismo chileno entre los años 1980 a 1989.

Las imágenes de la televisión

El pentecostalismo chileno manifestó distintas imágenes sobre la televisión y cargó sobre ella el origen de todo el mal que se generaba en el hogar tales como los problemas conyugales, las enfermedades, la inasistencia a los templos y el desinterés por los ritos religiosos.

1. Instrumento de Satanás

La televisión se presenta como el “diablo hecho caja electrónica”, un instrumento inventado en el mismo infierno para hechizar a los predicadores del evangelio. En el relato bíblico fue una fruta, en la década del “80” será el televisor.

...pero fue entonces que empezaron las luchas y las pruebas en mi hogar, ya que mi esposa había comprado un televisor y por nada quería deshacerse de él. Aquel instrumento del enemigo había llegado muy profundo en su corazón y esto era tristeza para mí, porque mi esposa mucho se disgustaba cuando le decía que vendiera el televisor y sirviéramos juntos al Señor. Hasta que llegó el momento que vendió aquel aparato, pero mi esposa seguía rebelde y ahora peor, ya que no tenía aquello que tanto había querido...¹

Cuando el relator hace referencia a las luchas y las pruebas en su hogar se refiere a las enfermedades que lo ven como una disciplina divina que Dios les envía por la incorporación del televisor. En el pentecostalismo la palabra instrumento tiene una fuerte connotación de mensajero y heráldico. El instrumento es sólo un medio que entrega un mensaje divino. El que habla en lengua o el profeta es un instrumento de Dios que entrega un mensaje de Dios. El televisor es un instrumento del Diablo que entrega un mensaje del Diablo. En cambio para la iglesia electrónica el televisor es un instrumento neutral que puede ser utilizado para entregar un mensaje de Dios.

¹Alarcón, José. “Testimonio de Sanidad”, Lamarque, Argentina. En Revista Fuego de Pentecostés N° 622. Junio de 1981.

Habiendo caminado por varios años sirviendo al Señor, disfruté de la vida apacible y hermosa que nos da el amado. Luego vinieron algunas dificultades que siempre aparecen en nuestro caminar y éstas empezaron a minar mi fe hasta decaer por completo y aún en participar en costumbres mundanas como loterías, Polla Gol y otras, hasta que llegué a traer al hogar un televisor, el que hizo tanto daño ya que mis niños no querían llegar hasta la escuela dominical...ahora ¿Qué hacer con el televisor? Venderlo, regalarlo, no, porqué seguiría haciendo daño. Entonces lo tomamos, nos fuimos a la playa, lo hicimos pedacito y lo lanzamos al mar y mis hijos contentos gritaban, salió el diablo de nuestra casa, ahora volveremos a seguir al Señor.²

En el pentecostalismo la participación en “juegos de suerte” es considerado maligno porque se señala que la bendición es de Dios y la suerte pertenece al Diablo³. El trabajo es un medio divino para ganarse el pan; los “juegos de suerte” son un medio maligno para ganarse el pan y no querer trabajar. Pero el televisor es visto como el extremo del mal; el relato dice: “hasta que llegué a traer al hogar un televisor”. Los “juegos de suerte” inducen al “ocio la madre de todos los males”, pero el televisor destruye los valores religiosos de la familia. El único medio salvífico es la iconoclasia, como una “quema de naves”. Destruído el mensajero se destruye la influencia.

2. Caja de Pandora

La idea de ver la televisión como una caja de Pandora⁴ es para resaltar los que los pentecostales querían imprimir en sus emociones acerca de la televisión visto como una caja de sorpresa dada por el diablo; el televisor es visto como un “regalo del diablo” y en el momento que se introduce al interior y se enciende, eso permite abrir una ventana del infierno de donde salen todas las maldiciones infernales para ese hogar. La televisión como una caja de Pandora es un anatema, una maldición para el hogar y la familia.

² Vicencio, Luis. “Testimonio de Salvación”, Antofagasta, Chile. En Revista Fuego de Pentecostés N° 640 diciembre de 1982.

³ A pesar que la palabra suerte está incorporada en el Antiguo Testamento, pero desaparece en el Nuevo Testamento y el destino queda relegado al Espíritu Santo Mientras que a la idea de suerte existen dos diosas griegas asociadas: Fortuna y Ocasi3n. Esta última se representaba casi totalmente calva, con sólo una guedeja o un mech3n pequeño, ya que una buena Fortuna era entendida como de una Ocasi3n difícil de atrapar (como es difícil de atrapar de los cabellos a alguien calvo), en otras representaciones Fortuna aparecía figurada de un modo semejante a la justicia, con los ojos velados o con un tim3n ya que pilotaba la suerte de la humanidad.

⁴ Compuesto por *Pan*=todo y *daron*= don, regalo por lo tanto se traduce todos los dones. Personaje mitol3gico que imprudentemente abrió la caja que contenía todas las plagas que desde que fue abierta azotan la humanidad. Considerada la primera mujer en la mitología griega.

Fui tentado a llevar un televisor a mi hogar. Cuando llegué con este anatema, mi esposa me reprendió duramente, porque en esa época ella era profesora de la clase de Señoras en la iglesia y no se encontraba con libertad para dirigir su clase, todos los días me criticaba y discutíamos, mi razón era que los hermanos ni nadie tenían que ver con nuestra casa. Ella no desmayó y siguió orando, entre tanto el instrumento pernicioso empezó a desmoronar mi hogar, mis hijos ya no querían asistir a la iglesia, ni menos a las predicaciones en la calle, tampoco se preocupaban de hacer sus tareas del colegio. Cuando mi pastor visitaba el hogar yo me apresuraba a esconder y tapar con algo el televisor. Una noche tuve un sueño que no dudo que era de parte de Dios. Soñé que tomábamos un café con leche, pero ese café que tomábamos y que encontrábamos tan agradable, era compuesto por desperdicios de vidrios de la calle: papeles sucios, pedazos de vidrios, tapas de botellas, etc., tomé tanto café que al despertar mi estómago estaba tan cargado que parecía que iba a reventar, quise seguir durmiendo pero me fue imposible, entonces mis ojos se fijaron en la pantalla del televisor, y ahí estaban representadas todas las basuras del sueño. En ese instante el Señor me hizo comprender la grave falta que había cometido y él me dio fuerzas para sacar esto de mi casa y de mi corazón, y gracias a mi Dios ha vuelto la paz y la armonía a mi hogar⁵.

El televisor aquí aparece como anatema⁶, otro epíteto del rechazo a la televisión. Una vez más explicito el concepto de instrumento maligno. El ir a la iglesia y las predicaciones callejeras significa “ser alimentado con alimentos puros y limpios” a través de la Biblia que se simboliza como agua, pan, leche, carne, etc. Estas metáforas alimenticias se les consideraban a los valores religiosos como la esperanza, el consuelo, el esfuerzo, la fuerza, etc. Mientras que los valores como el desgano y la desmotivación son considerados como alimentos malignos y tóxicos. La televisión es considerada como instrumento que entrega alimentos venenosos.

Luego de llevar seis días en el hospital tuve una impactante revelación de parte de Dios, fue lo siguiente: yo me veía en el local donde pertenezco en mi iglesia dirigiendo una reunión y exhortaba a mis hermanos a creer en la virtud de la Sangre del Señor Jesús, pues ella nos lavaría de todo pecado, ya que debíamos estar limpios, porque el Señor ya viene y para esto debíamos de prepararnos, y justamente cuando nos encontraba en esto, el hermano portero del local me dice: “hermano Juanito, ya empezó el rapto de la iglesia”. Yo salí a mirar aquello, y veo como almas se alzaban hacia el cielo por millares y a

⁵ Díaz, Juan. “Reprensión Divina”, Antofagasta. En Revista Fuego de Pentecostés N° 647, julio de 1983.

⁶ Es una palabra griega no traducida en la mayor parte de los pasajes bíblicos (Rom 9:3; 1Cor.12:3; 16:22; Gal 1:8, 9). En Hch. 23:14 se traduce “maldición”. El solemne pasaje de 1Cor. 16:22, dice: “El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. El Señor viene”. En Gálatas (1:8,9) se dice que si el hombre o un mismo ángel del cielo, predica cualquier otro evangelio que el que habían recibido, que sea anatema. La palabra anatema se usaba en cualquier ofrenda votiva en los templos paganos, las cuales no podían ser redimidas. En el Nuevo Testamento se trata de lo consagrado a la maldición de Dios y a la destrucción. En el Antiguo Testamento, la palabra anatema corresponde con el término *herem*, todo aquello consagrado a la destrucción (Jos 6: 17; 7:1). (Vila y Escuin 1985: 56).

medida que se elevaban más resplandecían sus vestiduras, seguía mirando a mi alrededor y en ese momento, se levantó un fuerte viento y como que la tierra se revolvía y yo me encontraba ahora en altura junto a los hermanos del local y veía como el mar se recogía y aparecían las profundidades e inmensas rocas que se movían y desde abajo aparecían seres que se elevaban al cielo. En ese instante le pregunté al señor y también a mí mismo. ¿Y pues, que no estoy preparado? He esperado tanto esta mi liberación y no soy aún arrebatado. Y mi Señor me dice: “sube acá. Pero todos los que tienen televisor o radios no serán arrebatados” y comencé a elevarme hacia el cielo, en ese momento finalizó ésta revelación pues alguien me despertó, y me encontré nuevamente en el hospital⁷.

Aparecen dos elementos importantes de la cultura pentecostal: los sueños y la concepción premilenarista⁸. La televisión se torna pernicioso para la visión premilenarista, ya que presenta la sociedad como un mundo menos malo y mientras se espera la venida invisible de Cristo no es malo procurar la movilidad social y junto con ello contribuir más a la “Obra del Señor”. Lalive, E’ Pinay, señala que los grupos premilenaristas, fundada en la espera del reino, resiste difícilmente la prueba del tiempo. El Reino se hace esperar y no queda más remedio que instalarse en una provisionalidad que se prolonga. Únicamente la expansión continua, la llegada permanente de conversos para los que la espera no hace sino empezar, es capaz de mantener la esperanza apocalíptica (Lalive, Epinay 1972; 1983).

Un día nos visita un amado Pastor de nuestra iglesia, y predicó sobre el televisor, advirtiéndonos el peligro que encierra el mantener este aparato en el hogar y cómo el diablo nos hace partícipes de su mundanidad. Conmovida por el mensaje y la palabra del Señor, le pedí al Señor que se quebrara ese aparato. Al día siguiente mi hija se enreda en el cordón y bota el televisor destruyéndose totalmente. Pero no habían pasado tres horas cuando mi esposo llega a la casa con un nuevo televisor. Transcurre el tiempo y un día al llegar mi Pastor de la conferencia nos informa que trae órdenes de quitar todo servicio a los miembros que tengan este aparato del diablo. El Pastor solicita a las hermanas Dorcas que oren a Señor, para que Él se encargue de corregir a la iglesia. A fines de abril de 1981, y mi Señor cansado de reprenderme, me castiga duramente, y me hace recordar que Él tarda pero no olvida, porque su amor es inmenso y no quiere la muerte del pecador, sino que el pecador se arrepienta y se

⁷ Sepúlveda, Juan. “Sanado divinamente y revelación de la Segunda Venida de Cristo”. La Cisterna, Santiago. En Revista Fuego de Pentecostés N° 653, enero de 1984.

⁸ El pentecostalismo es un movimiento religioso milenarista en su versión premilenarista y dualista. El premilenarismo es una utopía de los oprimidos y de los explotados. Es una visión desesperanzada y derrotista sobre la sociedad por ello, los pentecostales dicen “la sociedad es suciedad” (Lalive 1972; Tennekes 1985). Para Frigerio (2000) quienes se enrolan en la corriente premilenarista, son pesimista respecto de la capacidad humana de vencer al mal, y creen que sólo la segunda venida de Cristo con una armada celestial permitirá vencer al Anticristo en la batalla de Armagedón, y recién entonces dar inicio a su reinado milenar. Es poco lo que pueden hacer los seres humanos, salvo predicar y convertir a otros, ya que Cristo vendrá “como un ladrón en la noche” y su accionar, aunque importante para aumentar la cantidad de gente que podrá salvarse, no podrá adelantar o atrasar su llegada. La idea de que los humanos poco podemos hacer para adelantar o retrasar la segunda llegada de Cristo y la batalla final explicaba, entre otros motivos, su apoliticismo y retracción de la sociedad, así como su énfasis en la conversión y la salvación individual.

vuelva de su mal camino. Me había puesto a ver telenovelas, con algunas de mis hermanas carnales, que también sirven al señor. Habíamos alcanzado a ver la primera parte, cuando el espíritu de Dios me hace recordar que la televisión es mala para el cristiano, y me dio susto y la apagué. Luego me puse a arreglar un cordón eléctrico, sin darme cuenta que yo misma lo había enchufado. Tomé un cuchillo y corté el otro extremo. En ese momento mi cuerpo quedó enteramente electrificado, golpeándome con la corriente de un lado a otro en los muebles. Luego me empezó a apretar y mi cuerpo comienza a hincharse. Mientras me debatía entre la vida y la muerte, clamé a mi Señor y le dije: “Señor, te misericordia de mí y perdóname. Nunca más volveré a mirar televisión”. En ese momento la corriente me suelta, y mis familiares corrían desesperadamente por salvarme la vida. Pasaron varios segundos, y mi Señor estaba en toda mi aflicción. Luego me doy cuenta que no puedo hablar, pues mi lengua se había recogido, mis dedos retorcidos y mi cuerpo entero negro. Le dije al Señor: “Si tú me devuelves la vida, contaré lo que has hecho conmigo”. Inmediatamente puede comenzar a hablar, mis manos muertas comenzaron a moverse, de mis heridas empiezan a caer pedazos de carne quemada y hasta el pedazo del cuchillo que se había pegado a mis heridas. Hago público este testimonio, para que ustedes, el pueblo de Cristo, se libere de estos dolores, porque el Señor tiene muchas maneras de castigar y hacernos entender su voluntad, porque el señor vendrá como ladrón en la noche, y ÉL desea que nos encontremos preparados⁹.

El pentecostalismo chileno en la década del '80' inició una cruzada con la televisión, una verdadera tvfobia en donde la televisión es francamente la forma en que Satanás influye en los valores mundanos. Ante este temor mundanalizador se comienza a purgar contra aquellos líderes pentecostales que tienen este objeto maligno en sus hogares y son contra-modelos. A pesar de la cruzada iniciada en el templo, el exorcismo hacia el espíritu luciferino no se podía hacer con libertad en el hogar si el esposo o la esposa no estaban de acuerdo. Sin embargo la demora en el arrojamiento al vacío de este objeto traía como retribución la manifestación de los males infernales. La TV impedía las creencias y los preparativos en el premilenarismo.

3. La olla de la muerte

⁹ Gallardo, Urbana. “Revelación sobre la televisión”, Illapel, Coquimbo. En Revista Fuego de Pentecostés N° 689. Enero de 1987.

Los pentecostales ven a la televisión como otra forma de alimentar el espíritu humano. Y esta imagen de concebir la televisión como una olla que tiene un potaje mortífero¹⁰ otra forma de asesinar el espíritu individual y familiar. La televisión es pneumacida

Después de mucho meditar y analizar el tema de la televisión, me atrevo a señalar estas palabras. Para muchos de mis lectores apareceré como retrógrada, ya que estoy consciente de los adelantos científicos y tecnológicos, que nos permite verificar el cumplimiento de las Sagradas Escrituras... “y la ciencia aumentará”. Se dice que la televisión educa a sus adeptos, y que sus programas son culturales; pero hay muchos jóvenes que confiesan, que algunos programas les han permitido delinquir contra la sociedad. Tanto a los niños como a los adultos les agrada mirar las imágenes que aparecen en la pantalla, pero no se ha pensado que ese instrumento, que parece tan inofensivo, es tan dañino para la salud física y mucho más para la salud espiritual...este puede ocasionar ciertas lesiones en el organismo, como el ocular, especialmente en los niños. El adulto experimenta dolores de cabeza, cierto grado de pesadez en los ojos. Otro órgano sujeto a alteraciones es el oído. Puede dañar los intestinos por el tiempo que se pasa sentado frente al televisor... según los expertos, consideran que la televisión, produce telemanía o dependencia como las drogas. Si científicamente está comprobado que daña la vista ¿Cuánto más los ojos del alma?. Poco a poco el cristiano va quedando ciego y dañando totalmente su vida espiritual... hermanos que triste es quedar ciego espiritualmente, sin dirección divina a causa de se instrumento, que poco a poco lo aleja de la verdadera senda de justicia y lo expone a perder su salvación... en nuestra iglesia había un matrimonio, el cual estaba sirviendo a Dios con toda su familia. Un día el dueño de casa se sintió tentado a comprar un televisor. Todos en el hogar muy contentos por dicho instrumento. La esposa de ese hermano tuvo el siguiente sueño: “veía que el mismo negocio donde se había comprado el televisor, les servían un plato de arroz a cada uno de ellos y cada plato le colocaban veneno. Así sucedió, en el mismo año, todos se descaminaron y para tristeza y aflicción de los padres algunos hijos se transformaron en drogadictos”. ¡Que triste cuadro!. Una destrucción total del hogar¹¹.

Dos fenómenos invisibles genera la televisión: la anacusia y el escotoma. La anacusia espiritual se genera como producto de las voces encantadas de la televisión que como “canto de sirena” engañan a los telespectadores atrayéndolos a una trampa mortal, no permitiéndole escuchar ninguna razón

¹⁰ Esta idea se extrae del Antiguo Testamento (1° Reyes Cap 4:38- 41), en donde señala: “Eliseo volvió a Gilgal cuando había una grande hambre en la tierra. Y los hijos de los profetas estaban con él, por lo que dijo a su criado: Pon una olla grande, y haz potaje para los hijos de los profetas. Y salió uno al campo a recoger hierbas, y halló una como parra montés, y de ella llenó su falda de calabazas silvestres; y volvió, y las cortó en la olla del potaje, pues no sabía lo que era. Después sirvió para que comieran los hombres; pero sucedió que comiendo ellos de aquel guisado, gritaron diciendo: ¡Varón de Dios, hay muerte en esa olla! Y no lo pudieron comer. El entonces dijo: Traed harina. Y la esparció en la olla, y dijo: Da de comer a la gente. Y no hubo más mal en la olla”.

¹¹ Tello, Alejandro. “¿Produce daño la televisión a la vida espiritual y física?. Pastor en Brasil. En Revista Fuego de Pentecostés N° 696, agosto de 1987.

preventiva. Sólo puede escuchar las voces encantadoras de la televisión. El escotoma espiritual se produce producto del envenenamiento por los contenidos televisivos y una malnutrición producto del abandono en la lectura de la Biblia y la oración, ritos que alimentan el espíritu. Al igual que la anacusia, lo peor del escotoma es que no es percibido por el sujeto.

Así como la televisión daña la salud física daña la salud espiritual. Disminuye la atención sobre las enseñanzas bíblicas y mengua la mirada hacia el cielo; comienza a ponerse más atención a las enseñanzas televisivas y líderes seculares y se atiende más al “trabajo mundano” y el consumo. Otra vez aparece la televisión como el medio de transmisión de alimentación ponzoñosa que mata la pasión religiosa.

En reiteradas ocasiones recibí la amonestación de mi Señor, como también el consejo de mi Pastor, en el sentido de sacar este instrumento del diablo de mi hogar; pero desobedecía la voz de mi Dios... pues bien mi Dios, que es grande en amor y sabiduría, tomó el medio para enseñarme: enfermó a mi hija... Continuamos orando con lágrimas al Señor para que Él la sanara, sin embargo los meses transcurrían y mi hijita estaba cada día más sorda. Un día mi Pastor me llamó para indicarme que el Señor me necesitaba para trabajar en su obra, pero que como requisito previo, tenía que sacar el televisor de mi hogar. Después de mucho batallar, un día mi esposa, usada por el Señor, me habló duramente, y ahí entendí que tenía que sacar el aparato de mi casa. Una vez que nos libramos de este instrumento satánico, mi Dios se glorificó en grande manera, ya que sanó instantáneamente a mi hijita, hasta el día de hoy.¹²

El Pastor aparece como el atalaya que recuerda y vigila para que sus congregados no tengan el objeto pérfido y siniestro. Por ello para ser “obrero en la obra” o predicador pentecostal se tenía como requisito expeler el instrumento satánico del hogar. Se presenta un vínculo etiológico divino: Dios permite que las personas se enferma a través de la acción maligna, para disciplinar y corregir a sus hijos: la enfermedad se presenta como acto pedagógico. En este caso enseña la malignidad de la televisión y su expulsión del hogar.

El televisor es antihogar. Porque interviene en el hogar poco a poco y lo va destruyendo. La familia ya no tiene tiempo de conversar entre sí, ni dedicarse a la lectura de la las Sagradas Escritura, o a la oración, sino que hay hogares en los cuales cada miembro de la familia tiene un TV, para no tener discusiones y poder ver cada su programa favorita. No cabe la menor duda que hay un extraño en el hogar... debido al Tirano Victorioso (TV). Muchas veces los padres se sorprenden al escuchar a sus

¹²Vega, Luis. “Daño espiritual que provoca la televisión”, Punta Arenas. En Revista Fuego de Pentecostés N° 686, octubre de 1986.

hijos palabras que ellos nunca les enseñaron: “El TV es pervertidor de la verdadera educación”...el Televisor es antioración. Es muy difícil servir a dos señores: una persona que acaba de rendir culto a Baal o Molok, no puede concentrarse en oración para platicar por unos minutos con Dios. La oración cambia las cosas, pero el TV ya cambió las cosas. Ya sumió en apatía e indiferencia a los mismos cristianos quienes no sólo dejan de orar por sus pastores, sino que tampoco lo hacen por sus hijos...tienen que deshacerse de su ídolo: el Tirano Victorioso. El televisor es antiestudio...El Televisor es antimatrimonio. Ningún matrimonio que tiene televisor, puede permanecer limpio... En definitiva es un abierto enemigo del matrimonio cristiano, porque el cristiano, porque el divorcio no es agradable ante los ojos de Dios...El televisor es antievangelización. Los programas de televisión que aparecen como cristianos, sólo presentan un evangelio liviano y sin celo de Dios. Por personas que distorsionan las verdaderas bíblicas, resaltan emociones y suelen ocultar a Cristo, tras la imagen del predicador y sus artistas con atuendos mundanos... El televisor es antisalud física. Se alimentan mal porque no quieren perder su programa favorito, debilitando su propia salud. Muchos cristianos cuentan que Dios les sacó del cine, pero Satanás, con su astucia, le ha llevado el cine a su casa. En este tiempo Satanás se ha transformado en verdades a media... mi amado hermano, cuídese de estas artimañas satánicas, que están haciendo furor aún entre los fieles de las iglesias¹³.

Aquí aparece un discurso mucho más elaborado de la malignidad que representa el televisor en el hogar, entre ellos se dice: que el televisor es: antihogar; antioración; antiestudio; antimatrimonio; antievangelización; y antisalud física. Pero ahora se amplía el carácter desbastador de la televisión: no sólo desincentiva la asistencia a la iglesia, sino que también desincentiva el interés por la escuela. Antes se pensaba que la escuela era la institución secularizadora por antonomasia, resulta que ahora es la televisión la que desplaza la escuela en ese rol.

El concepto de Tirano, viene de los griegos y literalmente significa "Señor" o "Amo". Pero también llamaban tirano al usurpador, al ciudadano privado que se arroga el poder sin tener título para ello, aún cuando después gobierne según las leyes. Pero lo llamativo de esto es la abreviación de la televisión para resaltar la idea de TV y fundamentar una homonimia¹⁴ y una paronimia¹⁵, de esta forma conduce los efectos de la televisión a aspectos políticos y sociales. Otro aspecto significativo es que utiliza un marbete para la televisión, la misma que se utilizaba para Pinochet, cuyo dictador militar estaba en el poder desde el año 1973 como producto de un golpe militar. A Pinochet se le considera un Tirano porque ejercía un gobierno despótico, sin respetar los derechos y libertades de los ciudadanos, mediante el temor y la violencia, por la práctica de la delación y el espionaje interno. Esa misma connotación se aplica a la televisión.

¹³ Castillo, Juan. “TV= Tirano Victorioso”, Arica. En Revista Fuego de Pentecostés N° 687, Agosto de 1986.

¹⁴ Palabras que se escriben igual y significa cosas diferentes

¹⁵ Palabras que se escriben diferente pero que se pronuncian igual y significan cosas diferentes

La TV se asocia a dos divinidades cananeas, Baal y Moloc. Baal es una divinidad cananea aborrecida por los profetas Jahevista de los hebreos por que su culto estaba asociado al infanticidio y la hierodulia. Por otro lado aparece Moloc una divinidad asirio-babilónica del mundo subterráneo, también asociado al infanticidio¹⁶. Por ello cuando se simboliza la televisión como Baal y Moloc, se asocia a la muerte espiritual y a la prostitución valórica, principalmente, a los niños. Si la TV se asocia a estas divinidades es para resaltar también su carácter sagrado que se transforma en una tvlatría.

La televisión se presenta como antiestudio otro elemento que cambió para esta década, porque en décadas atrás el pentecostalismo también desconfiaba de la educación como pneumacida, porque la “letra mata el espíritu”: ahora hay un instrumento más asesino, es la televisión. También se presenta una oposición a la utilización de la televisión como un bien evangélico, la televisión es un instrumento de Satanás, por lo tanto no se puede utilizar como instrumento para Dios. Esta idea justifica la oposición frente a la iglesia electrónica de origen norteamericano que en ese entonces se transmitía por el canal de Televisión Nacional, permitido por la dictadura militar como una forma de legitimar su poder.

Además la iglesia electrónica se presentaba como una abierta amenaza para el pentecostalismo producto que los feligreses tenían un discurso religioso evangélico, bíblico y (neo) pentecostal en su mismo hogar, por lo tanto esto inducía a quedarse más en el hogar escuchando a los televangélistas que los pastores locales. Los telepastores presentaban un discurso más atractivo y terreno, mientras el pentecostalismo, seguía siendo enfáticamente premilenarista. La iglesia electrónica inducía a la secularización interna del pentecostalismo.

¹⁶ Baal del hebreo que significaba "señor, amo, dueño propietario, poseedor o esposo". Baal como divinidad cananeo, se le consideraba que era amo de las tormentas y del trueno. Estos creían que los Baales vivían en lugares o casas santas (como árboles, cumbres de montes y rocas, manantiales), y hablaban de cada uno de esos dioses locales como el Baal, el "señor". Fueron considerados deidades naturales que cuidaban de la vegetación y del aumento de los rebaños y del ganado. Esta divinidad era aborrecida por los profetas Jahevista de los hebreos por que su culto estaba asociado al infanticidio y la hierodulia. Por otro lado era una divinidad asirio-babilónica del mundo subterráneo asociado al infanticidio. Algunos reyes judíos ofrendaron sus hijos en el valle de Hinom, del cual nace la palabra Gehena, un lugar de fuego del cual nace la idea de infierno.

Bibliografía

- Berger, Peter (1999). El dosel Sagrado. Para una teoría sociológica de la religión. Editorial Kairos. Barcelona. España.
- Dobbelaere, Karel (1994). Secularización: un concepto multi-dimensional. Universidad Iberoamericana. México.
- Frigerio, Alejandro. 2000. “Apocalipsis de papel: El milenio en los medios de comunicación de Argentina”. En X Jornadas sobre alternativas religiosas en Latinoamérica. Buenos Aires, 3-6 de octubre de 2000.
- Lalive, Christian. 1972. “Sociedad dependiente, clases populares y milenarismo en Chile”. En Cuadernos de la Realidad Nacional, CIRE, Universidad Católica de Chile, N° 14. Santiago.
- Mansilla, Miguel. 2008. “Pluralismo, subjetivización y mundanización. El impacto de la secularización en el neopentecostalismo chileno”. En Revista Polis N° 19. Universidad Bolivariana. Santiago. Chile.
- Ossa, Manuel (1996). “La identidad pentecostal”. En Revista Persona y Sociedad. Volumen X. N°1. Santiago. Chile.
- Tennekes, Hans 1984. El movimiento pentecostal en la sociedad chilena. Ciren y Sub- facultad de Antropología Cultural y Sociología No Occidental. Universidad Libre de Ámsterdam. Centro de Investigación de la Realidad del Norte. Iquique. Chile.
- Vila, Samuel y Escuin 1985. Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado. Editorial Clie. Barcelona.
- Wilson, Bryan 1969. La Religión en la Sociedad. Editorial Labor. Barcelona.